

jóvenes pensantes, inquietos por el presente y el futuro, tenían y tienen historia, les fue negado su futuro por aquellos que los arrojaron al horror, pretendiendo que el silencio y el olvido los proteja para siempre. No lo lograron, no se lo permitiremos. Por los chicos robados en cautiverio, por el horror que sufrieron nuestros hijos, solo merecen desprecio y justicia verdadera. Vivos están en nuestros pámulos, en los jóvenes que luchan y sueñan, en todos los espacios de solidaridad y compromiso. Bellos, hermosos y luchadores seguirán en las manos de otros que van tirando y hoy aparecen Luis en el vuelo de las mariposas de colores.

Que sus sueños perduren, que la utopía no es un derecho exclusivo de esclarecidos privilegiados, se sueña en los barrios, anida en las villas, florece en el campo, germina en los jóvenes adultos y ancianos.

Marchamos por el retorno a una sociedad liberada de la indiferencia y el miedo.

Sueños de justicia y libertad, latidos y voces de una generación de luchadores en el compromiso de cambiar la vida. X

Aquí florecieron magníficos hombres y mujeres, con inquietudes, porque pudieron pensar y descubrieron este mundo inequitable de riqueza para unos, de pobreza y marginación para los más.

madres, padres, hermanos, hijos salimos en su búsqueda.